



Feminismo, la otra cara de la moneda

Cultura, 11/12/2019

Bien por ustedes feministas, tras la pinta de monumentos, la destrucción de bienes, las agresiones verbales a las mujeres policía y las agresiones físicas a su virtual enemigo "el hombre" durante la pasada marcha en la ciudad de México, decidieron llevar su activismo a un nuevo nivel con la quema de libros de contenido homofóbico -claramente estamos hablando de feminismo, no de ecología- y bien, sin intención alguna de menospreciar sus protestas y legítimas demostraciones de hartazgo les pregunto... ¿y ahora qué sigue?, ¿cuál será su siguiente paso?

Y me atrevo a preguntar porque sería horrible que todo quedara ahí, en su nivel más primitivo, sería tristísimo que nadie notara la importancia de evolucionar de un grupo de choque a algo más significativo, sería deprimente que se estancaran en las pintas y las llamaradas de petate en lugar de llevar su energía, su voz, su envidia y su activismo al sitio que atinadamente le corresponde, es decir, ahora que ya llamaron la atención de los medios locales, nacionales e internacionales, es momento de organizarse y pasar al siguiente nivel, así, unidas bien valdría la pena saltar a la yugular de quienes exhiben o explotan la imagen de la mujer en anuncios y afiches comerciales y la convierten en un objeto, es decir que quizás ha llegado el momento de llevar esto a las grandes corporaciones, de conseguir por vía legal que el gobierno tome cartas en el asunto de la trata de blancas, quizás sea momento de seguir o secundar los pasos del doctor Mireles y diseñar desde la inteligencia propositiva programas de autodefensa femenina, quizás sea momento de entender que al margen de la autoridad no se logrará más de lo ya logrado, deben comenzar a trabajar en conjunto con el gobierno para conseguir un cambio real.

Quizás también valga la pena entender (y esto deben meterlo hasta el fondo de sus comprensiones) que no todos las queremos secuestrar, violar, torturar, prostituir y matar, que el pene no es lo que nos hace sus enemigos si no, la estrechez de entendimiento, vale la pena comprender que juntos, ustedes mujeres y nosotros hombres podríamos conseguir más en conjunto que enemistados y guerreando desde la comodidad de nuestras redes sociales.

Pasar del anarquismo y del auto-destruccionismo a la desobediencia civil, a la educación y a la cultura (contracultura en este caso) sería sin duda un segundo paso igual o más inteligente y loable, que las pintas y las quemazonas.

En otras palabras, sería grandioso que este nuevo movimiento pasara a la historia como merece, con resultados tangibles, con logros que no sólo beneficien a un grupo de actualidad sino también a generaciones futuras, sí, las queremos vivas pero también activas, actualmente las leyes están más de su lado que del nuestro, precisamente por eso se quemó el primer brasier en la historia de la humanidad, la lucha ahora debe tomar otro matiz, toca educar a las sociedades del mundo, sensibilizar a cuanto imbécil aún se atreve a verlas inferiores, toca comprender que hay diferencias innegables en lo tocante a la igualdad de género, toca comprender que ese urgente cambio que tanto han esgrimido y embanderado no se concretará por medio de un separatismo enfermizo o totalitario.

Por favor, no cometan –cometamos dijo el burro- el error de convertirse en aquello que tanto repudian, no se permitan caer en la trampa de ser ese gremio intolerante y necio que termina por desvirtuarse tras cada acción, tras cada intento de imposición de criterios y de ideas sin comprender exactamente por y para qué está alzando la voz, por favor recuerden que no todas las batallas se ganan a sangre y fuego.

Aquí andamos pues, queriéndolas libres y locas y vivas, aplaudiendo cada nuevo paso de su cruzada y esperando verlas resurgir, como el Fénix, de sus tristes y nunca merecidas cenizas.

Antonio Andrade

Poeta, Escritor y Periodista mexicano.